

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 28, Conclusión resumida

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Lo que quiero hacer ahora es intentar reunir todo lo que hemos hablado en todas las sesiones anteriores. Y hemos discutido la hermenéutica y la interpretación bíblica. Considerando la hermenéutica como una especie de pregunta o planteamiento de la pregunta, ¿cómo es que entendemos o sabemos algo?

¿Qué hacemos cuando interpretamos un texto? ¿Qué hacemos cuando intentamos comprender un texto? En nuestro caso, un texto del Antiguo o Nuevo Testamento. ¿Y cuáles son las diversas teorías que explican lo que hacemos cuando leemos e interpretamos algo y tratamos de comprender algo? Y luego tal vez ver la interpretación de manera más amplia como la aplicación de principios y métodos al texto bíblico para comprenderlo y darle sentido.

Y entonces , hemos analizado, número uno, varias teorías de interpretación y teorías hermenéuticas. Comenzando desde el texto bíblico, pero también avanzando histórica y lógicamente, a través de enfoques de interpretación centrados en el autor. Enfoques centrados en el texto que se centran en el texto como lugar primario de significado y objeto primario de interpretación.

Luego, enfoques centrados en el lector que localizan el significado en el lector y en su capacidad para darle sentido al texto. Y también enfoques más posmodernos e incluso enfoques deconstructivos que apenas pierden ningún significado en el texto. Pero también hemos analizado varios métodos interpretativos que van desde enfoques históricos y críticas a la forma y redacción de las fuentes.

Y analizando los enfoques tradicionales de gramática y contexto y análisis léxico. El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. Análisis teológico del texto bíblico.

Y preguntando cómo afectan la forma en que leemos el texto y cómo pueden implementarse en una práctica hermenéutica o práctica interpretativa eficaz para comprender el texto bíblico. En cierto sentido, lo que estamos haciendo con las diferentes teorías hermenéuticas y enfoques interpretativos es simplemente reconocer la multidimensionalidad del texto. Es decir, estamos sondeando el texto desde diferentes dimensiones.

Como veremos en un momento mientras discutimos o intentamos integrar todas estas cosas en un enfoque interpretativo coherente. Creo que los diversos métodos son necesarios porque nos permiten sondear las diversas dimensiones del texto, el texto bíblico. Comprendiendo que, como palabra de Dios, el texto nos llega en su arraigo histórico y cultural.

También es una composición literaria que requiere que utilicemos diversas técnicas para comprenderla. Nos llega en un lenguaje específico y también como palabra de Dios, tiene una dimensión teológica. De modo que los diversos enfoques interpretativos que hemos estado discutiendo son necesarios porque nos ayudan a sondear o comprender las diferentes dimensiones del texto bíblico.

Entonces, habiendo discutido todos estos diversos métodos y enfoques, lo que quiero hacer es tratar de integrar estos diversos enfoques, métodos, ideas y teorías interpretativas en un enfoque evangélico para interpretar las Escrituras. Ese es un enfoque que toma en serio la Biblia como la palabra de Dios para su pueblo y toma en serio la Biblia como palabras de Dios pero también como palabras de autores humanos. Tendrá dos partes.

Número uno, veremos cómo algunas de las diferentes teorías, especialmente las históricas, las tecnológicas, las más centradas en el autor, luego las más centradas en la tecnología y también las más centradas en el lector y las posmodernas, incluso deconstructivas, las posmodernas. enfoques estructuralistas, cómo todos ellos podrían integrarse en un enfoque evangélico para interpretar las Escrituras. Una vez más, una que tome en serio la Biblia como palabra de Dios y al mismo tiempo reconozca su arraigo histórico como palabras de seres humanos y autores humanos. Pero luego, en la segunda sesión, se planteó la cuestión de cómo sería una metodología interpretativa, cómo podría ser un enfoque que reúna algunos de estos diversos métodos que hemos estado discutiendo, describiendo e ilustrando, cómo podría ser un enfoque interpretativo, cómo podría ser una método interpretativo parece.

Entonces, ¿cómo integramos estos diversos enfoques y teorías interpretativas en un enfoque evangélico para interpretar la Biblia? En primer lugar, haré simplemente siete u ocho observaciones o comentarios que son un intento de reflejar las diferentes teorías y enfoques que hemos analizado. En primer lugar, dado que la Biblia es la palabra de Dios, dado que como cristianos confesamos que la Biblia es escritura inspirada, es nada menos que la palabra misma de Dios para su pueblo. Por eso, debe haber algún significado que pueda entender. Llegar a. Debe haber otro en el texto.

Debe haber algo fuera de mí, un significado fuera de mí al que pueda llegar hasta cierto punto y que pueda comprender. Mientras leo la Biblia, la Biblia claramente intenta indicar que Dios se ha comunicado con Su pueblo de una manera que espera que Su pueblo no sólo entienda esa revelación, sino también que la obedezca y la ponga en práctica. Si la Biblia es algo que Dios espera que su pueblo ponga en

práctica y conforme a sus vidas, entonces debe haber algún significado en el texto al que pueda llegar.

De modo que ese relativismo completo que niega cualquier tipo de significado estable, por difícil que sea llegar a ese significado, por provisional que sea o por mucho que nos demos cuenta de que no podemos lograrlo de manera perfecta o exhaustiva, debe haber algún tipo de significado que pueda obtener.

sustancialmente y hasta cierto punto. Entonces parece que el relativismo completo es inconsistente con la Biblia como palabra de Dios. Por lo tanto, la intención del autor sigue siendo una meta válida, una vez más, por muy imperfectamente que se llegue a ella, por mucho que no podamos lograr una certeza absoluta con respecto a la intención del autor, por muy esquivada que pueda parecer a veces, al mismo tiempo parece que sigue siendo un objetivo digno y necesario.

Que perseguimos la intención al menos probable del autor, es decir, nuestra interpretación del texto debe justificarse a la luz de lo que el autor podría haber pretendido y de lo que probablemente pretendió. Una vez más, aunque tal vez no podamos descubrirlo de manera perfecta o exhaustiva, sí podemos hacerlo de manera sustancial y adecuada. Esto no significa que descubramos el proceso de pensamiento o la mente del autor, especialmente cuando tratamos con textos escritos por autores que ya no están disponibles para consultar.

Y ya hemos visto incluso la naturaleza problemática de consultar a autores que aún están vivos. Sin embargo, la intención del autor parece ser un objetivo digno. Y no descubrir la mente del autor, sino descubrir la intención probable del autor y la intención probable basada en el texto que tenemos, la intención del autor tal como se revela en el texto.

Entonces, parece que el corolario de entender la Biblia como la palabra de Dios es que debe haber algún significado que Dios pretendía comunicar a su pueblo, que espera que observen y obedezcan, que en algún nivel podamos alcanzar. Una vez más, aunque sea de manera imperfecta o exhaustiva, es un objetivo digno de perseguir el significado del texto y el significado que el autor pretendía hasta cierto punto. En segundo lugar, en relación con la comprensión de la Biblia como inspirada, volviendo a una de nuestras sesiones anteriores, la Biblia como inspirada, vimos que cuando confesamos que la Biblia es inspirada, nos centramos principalmente en el texto mismo, el producto terminado. , como nada menos que la misma palabra de Dios.

Que cualesquiera que sean los procesos humanos por los que pasaron los autores para escribir las Escrituras, el producto final fue nada menos que lo que Dios quería comunicar a sus lectores. Y podría, hasta cierto punto, de alguna manera, identificarse como la palabra misma de Dios. Dado que la Biblia es la palabra de Dios en el texto escrito, el producto final es nada menos que la palabra de Dios, aquellos métodos que se centran en el texto son válidos y, hasta cierto punto, necesarios.

Es decir, métodos que se centran, por ejemplo, en la dimensión gramatical del texto, hablamos un poco de análisis gramatical, análisis léxico que se ocupa de la redacción del texto y el inventario léxico, el vocabulario del texto y lo que eso significa. medio. Otros enfoques, como la crítica de la redacción, preguntan cómo el autor ha reunido las diferentes formas y fuentes y las ha unido en un todo coherente. Análisis contextual, enfoques literarios que, nuevamente, miran los detalles del texto y el funcionamiento del texto.

Crítica de género que pregunta qué tipo de texto es este, cuál es la forma literaria de este texto. Aquellos métodos que ponen a uno en contacto con el texto. Aquellos

enfoques que abordan el texto en sí tal como está y abordan los detalles del texto son válidos y necesarios.

Estructuralismo, muchos de los enfoques centrados en el texto. Todos ellos nos ponen en contacto con el propio texto bíblico. La Biblia como texto, que reivindicamos como la Palabra de Dios, es por lo tanto consistente con enfoques que tratan con el texto mismo y miran los detalles del texto.

A diferencia de enfoques que simplemente miran los orígenes del texto y las diferentes fuentes y la historia que lo produjo. Los enfoques que tratan del texto mismo y nos ponen en contacto con el texto tal como está me parecen válidos, necesarios y consistentes con la Biblia como Palabra de Dios. El texto del Antiguo y Nuevo Testamento es la misma Palabra de Dios para su pueblo.

Una tercera implicación de lo que discutimos y un tercer principio al integrar estos diversos enfoques en un enfoque evangélico de las Escrituras que toma en serio la Biblia como Palabra de Dios. Dado que la Biblia pretende ser un registro de los actos de Dios en la historia, los enfoques históricos también son válidos y necesarios. Es decir, enfoques que son ahistóricos, algunos enfoques literarios que no están interesados o incluso rechazan la historia detrás del texto o el mundo histórico fuera del texto al que el texto podría referirse.

Los enfoques ahistóricos que sólo interesan, especialmente hemos visto muchos enfoques literarios que no están interesados o que a veces incluso rechazan, especialmente algunos enfoques que podrían tratar la Biblia como literatura puramente ficticia o algo así, deben ser rechazados ya que La Biblia misma afirma ser un registro de los actos reveladores de Dios en la historia o los actos redentores de Dios en la historia a favor de su pueblo. Por eso, creo que los enfoques históricos son realmente necesarios y válidos. Entonces, enfoques relacionados con la crítica

histórica que reconstruyen el trasfondo y las circunstancias históricas, el trasfondo histórico cultural, cuestionando la historicidad del texto, haciendo cosas como armonizar los evangelios, preguntando sobre la validez y la naturaleza de los eventos históricos a los que se hace referencia. en el texto bíblico, son necesarios porque la Biblia afirma ser un registro de Dios actuando en la historia para y en nombre de su pueblo.

Sin embargo, también hemos visto que los enfoques históricos deben ser atenuados por un enfoque que permita y esté abierto a la intervención divina en la historia, que por lo tanto permita cosas como resurrecciones y milagros y que Dios se encarne como un ser humano y la intervención divina de Dios. en la historia. Los enfoques históricos críticos que operan con un supuesto de causa y efecto que no permiten la intervención divina y simplemente ven la historicidad válida como aquello que es análogo a mi propia situación actual, aquellos enfoques que simplemente descartan una intervención divina sobrenatural deben ser rechazados y son inconsistente con el texto bíblico que nuevamente afirma ser testigo y registro de la revelación de Dios de sí mismo en la historia. Entonces, la crítica histórica debe ser atemperada por un enfoque que permita lo sobrenatural, pero por otro lado, como ya he dicho, los enfoques históricos también nos recuerdan que cualquier enfoque hermenéutico o interpretativo que sea completamente ahistórico, es decir, que negar cualquier referencialidad histórica, es decir, referirse a un mundo fuera del texto.

O también deben rechazarse los enfoques que no estén interesados en la dimensión histórica de un texto o en si ciertos individuos realmente existieron o ciertos eventos tuvieron lugar. De modo que ciertos enfoques críticos literarios o narrativos entrarían en esta categoría. Entonces , un texto que pretende registrar a Dios actuando en la historia requiere, exige y valida enfoques históricos del texto bíblico.

Cuarto, dado que la Biblia también es un documento humano, las diversas críticas y algunos de los otros enfoques también son valiosos y necesarios, aquellos enfoques que se centran en el autor humano y el proceso de composición. Muchas de las críticas, como la crítica de la forma, incluso la crítica de las fuentes y la redacción, nuevamente los enfoques históricos que intentan reconstruir el trasfondo histórico del texto, nuevamente las diferentes metodologías críticas, cuando se las despoja de sus supuestos destructivos y negativos, son herramientas valiosas en ese sentido. Una vez más nos ponen en contacto con el autor histórico, con el autor del texto bíblico. De nuevo, por ejemplo, la crítica de género, que se centra en los tipos literarios comunes que el autor habría utilizado.

Ya hemos dicho la crítica de redacción que explora la forma en que el autor toma fuentes, las forma, las edita y las organiza para comunicar su intención teológica. Por lo tanto, aquellos enfoques que se centran en el autor como quien compone el texto parecen igualmente válidos porque la Biblia pretende ser un documento humano. Nuevamente, cuando se los despoja de sus tendencias o presuposiciones destructivas, estos enfoques pueden ser útiles para ayudarnos a abordar el autor humano y la actividad del autor al producir el texto.

Así que no debemos temer los enfoques críticos del texto bíblico. Una vez más, parecen justificadas porque el texto bíblico son palabras de Dios pero también palabras de seres humanos. Por tanto, varios enfoques críticos son válidos y necesarios.

Pero nuevamente, cuando se los aleja y se divorcia de los supuestos destructivos y negativos que a veces acompañan a su uso. Quinto, también porque la Biblia es el pueblo de Dios, es la palabra de Dios, porque son las Escrituras de la iglesia, también debemos explorar las dimensiones teológicas del texto. Y de la misma manera, tenga cuidado con los enfoques que ignoran las dimensiones teológicas del texto.

Una vez más, deben evitarse enfoques puramente históricos o puramente literarios que no tomen en consideración la naturaleza teológica del texto bíblico. Más bien, debemos preguntarnos qué dice teológicamente el texto. También, como hemos visto, debemos tomar el texto más antiguo del Nuevo Testamento y ubicarlo dentro de la historia teológica más amplia de la Biblia, de la actividad redentora de Dios en nombre de su pueblo y en nombre de toda la creación.

Entonces el Antiguo y el Nuevo Testamento tienen una dimensión teológica como escritura de la iglesia, como palabra de Dios a su pueblo que requiere ser explorada. Y por eso un análisis teológico debe ser parte de la empresa interpretativa. En sexto lugar, enfoques aún más radicales, enfoques aún más radicales de respuesta del lector, donde el significado está en cierto sentido únicamente en los ojos del lector, y enfoques aún más posmodernos y deconstructivos del texto bíblico aún podrían tener algo que decir a los intérpretes cristianos en ese sentido. funcionan para castigar el orgullo y la arrogancia del intérprete.

En su función, creo que pueden funcionar principalmente para fomentar la humildad, para reconocer que nadie llega a una interpretación que tenga una conexión pura, perfecta y prístina con el significado del texto. Funciona para recordarnos que nadie llega al texto sin presuposiciones ni entendimientos teológicos, que nadie llega al texto con una pizarra en blanco esperando a ser escrita. Todos venimos de nuestras propias perspectivas.

Y estos diferentes enfoques centrados en el lector e incluso enfoques deconstructivos pueden funcionar para recordarnos que todos llegamos al texto con nuestras predisposiciones que afectan la forma en que lo leemos. Todos vemos el texto desde una determinada perspectiva. Ahora, yo diría que eso no significa, por lo tanto, que estemos condenados al fracaso, que estemos condenados a simplemente

encontrar en el texto lo que aportamos, sino que utilizamos algunos de los otros enfoques que estamos permitido, o que esa perspectiva puede ser cuestionada y cambiada, que los textos pueden transformarse, que podemos descubrir un significado fuera de nosotros mismos, algo que es otro.

Pero al mismo tiempo, este tipo de enfoques sirven para recordarnos que, nuevamente, la interpretación es a veces un proceso complicado, que la intención del autor, que el significado del texto a veces puede eludirnos y recordarnos la necesidad de humildad al interpretar. la palabra de Dios. No hay lugar para la arrogancia y el orgullo. Y también recordándonos la necesidad de ser conscientes de no utilizar interpretaciones de forma opresiva.

Pero en cambio, llegamos al texto con nuestras propias perspectivas, pero con suerte permitimos que el texto transforme y desafíe esas perspectivas también en el proceso interpretativo. Por lo tanto, enfoques aún más centrados en el lector e incluso deconstructivos pueden funcionar de manera útil al recordarnos a veces la naturaleza provisional de nuestras interpretaciones, recordarnos la necesidad de humildad, recordarnos el hecho de que abordamos el texto con suposiciones diferentes. y predisposiciones. Y nuevamente, creo que la persona que llega al texto consciente de esto probablemente esté en una posición mucho mejor para interpretar el texto y no permitir que esas perspectivas lo anulen que alguien que simplemente dice, simplemente llego al texto de una manera manera objetiva, sin presuposiciones ni sesgos.

Esa persona probablemente corre más peligro de permitir que afecten e influyan en la forma en que lee el texto. El séptimo es probablemente el mejor enfoque: uno ecléctico. Es decir, todos estos métodos diferentes, incluso la forma en que los he descrito, podemos ver que a veces ciertos enfoques tienen valor, pero por ejemplo, los enfoques críticos históricos tienen valor, pero también hay debilidades inherentes

si se aplican exclusivamente al texto. , ignorando otras metodologías interpretativas y otras dimensiones del texto.

Así pues , un enfoque ecléctico nos permite, como he dicho, sondear las diferentes dimensiones del texto. Todos estos diferentes enfoques nos permiten llegar a diferentes facetas del texto, por lo que un enfoque ecléctico permite que los diferentes métodos se equilibren entre sí. Por ejemplo, los enfoques literarios son extremadamente valiosos porque abordan el texto tal como está, abordan la estructura del texto y cómo se compone el texto, el funcionamiento interno del texto, pero al mismo tiempo los enfoques literarios pueden tener debilidades inherentes cuando se aplican exclusivamente, y excluyen también los enfoques históricos y teológicos del texto.

Entonces, lo que pedimos es un enfoque que sea ecléctico, que permita que los diferentes métodos interpretativos se equilibren entre sí y, con suerte, generen la interacción más plausible y completa con el texto posible. Este también podría ser el lugar para decir que un enfoque que sea lo más ecléctico posible es importante escuchar también las interpretaciones de otros y escuchar lo que otros han dicho sobre el texto, especialmente aquellos que llegan al texto desde una perspectiva diferente. perspectiva muy diferente a la nuestra, particularmente aquellos que están marginados o provienen de determinadas situaciones. Situaciones que de hecho pueden estar más cercanas a la situación que aborda el texto bíblico en sí y, a veces, escuchar a otros que han interpretado el texto desde una perspectiva muy diferente, a veces eso puede funcionar para ayudarnos a ver puntos ciegos en nuestra propia interpretación. .

Puede ayudar a cuestionar, retrocediendo al número seis, una mayor respuesta de los lectores y enfoques deconstructivos. A veces es escuchar las interpretaciones de los demás lo que puede ayudarnos a desafiar las nuestras, cuando nuestras

interpretaciones pueden estar influenciadas por nuestra propia perspectiva. De hecho, ahora hay una rama de más enfoques de liberación, teología de la liberación y exégesis de la liberación.

Una de las ramificaciones de eso recientemente de la que no dedicamos mucho tiempo a hablar es lo que se llama interpretación cultural, que nuevamente interpreta el texto y lo lee desde diversas culturas y situaciones. Una vez más, eso a menudo puede ser valioso al menos para exponer, tal vez exponer nuestra propia estrechez de miras y cómo nuestras propias perspectivas pueden influir en la forma en que leemos el texto. Nuevamente, con el objetivo no de simplemente valorar la pluralidad en aras de tener tantas interpretaciones como sea posible, sino tener perspectivas que puedan estar más cercanas a la perspectiva real del texto bíblico que nos ayude a acercarnos más a lo que realmente fue el autor. con la intención.

Entonces, todo esto nuevamente es solo para decir, estar conscientes y escuchar cómo otros han leído el texto bíblico y cómo eso quizás podría estar más en línea con la intención del texto mismo en su contexto histórico original. Y luego, finalmente, la octava observación a hacer con respecto a todos estos métodos es que, dado que la Biblia es la palabra de Dios, y dado que como pueblo de Dios confesamos que es la palabra de Dios, en última instancia debe funcionar para transformarnos. Es decir, debemos responder en obediencia.

Debemos responder a ella en la misma forma en que las Escrituras lo indican como palabra de Dios. Como a veces se dice, no basta con entender la Biblia, sino que también debemos estar bajo la Biblia. Así que no basta simplemente con conformarse a la ortodoxia, como algunos han dicho, sino que es importante defender la ortopraxis.

En otras palabras, me parece inconsistente que alguien afirme que la Biblia es la palabra inspirada de Dios, y sin embargo traicione, en realidad traicione su incredulidad cuando no hace lo que dice. De modo que la aplicación es el objetivo último de la interpretación. Entonces, creo que estos ocho principios son, me parecen, algunas de las ideas generales más amplias derivadas de observar todas estas metodologías y teorías previas, teorías hermenéuticas relacionadas con cómo abordamos el texto bíblico.

Y simplemente he tratado de integrarlos en lo que veo como un enfoque evangélico para interpretar las Escrituras que toma en serio la palabra de Dios como la revelación misma de Dios, pero al mismo tiempo las palabras de los seres humanos en la revelación de Dios en todas sus dimensiones históricas y arraigo cultural. Ahora bien, ¿cómo sería entonces el proceso de interpretación? Y nuevamente mi propósito no es establecer una metodología detallada, sino simplemente intentar nuevamente reunir esta información en un formato que pueda ser útil para abordar un texto bíblico. Pero quiero decir dos cosas, la número uno es que son dos caras de la misma moneda, la número uno es que debemos evitar ver esto simplemente como una lista de verificación de cosas por hacer, es decir, o incluso una serie de pasos como si uno puede recorrerlos mecánicamente como si fuera una receta y el resultado final es el significado del texto tal como lo concibió el autor.

O verlo como una serie de etapas en las que haces una etapa y luego terminas y pasas a la siguiente etapa y luego terminas y pasas a la siguiente etapa y terminas con eso y simplemente sigue todos los pasos y el producto final es tu interpretación del texto. Así que quiero evitar, por un lado, un enfoque mecánico que simplemente vea esto como una serie de pasos como en una receta que se realiza mecánicamente o que llega al producto final. En cambio, por otro lado, lo segundo que quiero decir es que, por otro lado, el proceso interpretativo probablemente se conciba mejor, ya que muchos intérpretes en las discusiones sobre hermenéutica, la hermenéutica

bíblica parecen gravitar hacia comprender el proceso interpretativo. proceso más como una espiral, usando la metáfora de una espiral.

Es decir, el proceso interpretativo puede verse más como una interacción con el texto, una especie de ida y vuelta. Llegamos al texto, entramos en su mundo, tratamos de darle sentido, pero lo hacemos con nuestras suposiciones, nuestras presuposiciones, nuestro bagaje y nuestro trasfondo teológico, y tratamos de darle sentido al texto. Permitimos que el texto continúe explorándolo en su contexto original, le permitimos desafiar esas suposiciones y transformar esas perspectivas y alinearlas con el texto.

Es una especie de interacción de ida y vuelta que nos permite acercarnos cada vez más al texto bíblico y al significado del texto, tal como probablemente lo pretendió el autor en su contexto histórico. También eso significa que estos diferentes métodos interpretativos o etapas en el proceso interpretativo no son aquellos que completamos y luego terminamos con ellos, sino que continúan interactuando entre sí, continúan afectando la forma en que hacemos los demás. Inciden continuamente en el proceso interpretativo.

Así que, de nuevo, creo que una espiral podría ser al menos una de las mejores metáforas que se nos ocurran y que describiera el proceso interpretativo de este ir y venir continuando sondeando el texto y permitiéndole hablar y desafiar nuestras suposiciones con la esperanza de que Nos acercamos cada vez más a una lectura plausible del texto bíblico que se ajuste a lo que el autor probablemente pretendía y sus lectores habrían entendido en el contexto histórico. Quienes defienden este método tienen claro que no se trata de un círculo vicioso, pero al utilizar la metáfora de una espiral, la espiral se vuelve cada vez más estrecha a medida que se acerca al significado del texto mismo. Dicho esto , ¿cómo sería un enfoque interpretativo? En primer lugar, lo que quiero hacer es discutir nuevamente ocho y uno podría

desarrollarlos con más detalle, incluso podría haberlos, algunos incluso podrían organizarlos de manera un poco diferente.

Simplemente intenté seguir lo que encontré como una forma estándar, casi lógica, de unir estos diferentes enfoques. Así que uno podría organizarlos de manera ligeramente diferente, pero lo que quiero hacer es simplemente explicar lo que creo que es bastante común, que refleja una metodología interpretativa común, pero que también parece ser un enfoque bastante lógico para aplicar estos métodos al texto bíblico. . El número uno es, y con suerte, podrá identificarlos y establecer conexiones con los diferentes métodos y enfoques que hemos estudiado.

Lo primero es que, en primer lugar, cuando uno llega a un texto bíblico, debe identificar y ser consciente de sus presuposiciones y creencias que podrían influir en la forma en que lee el texto. Entonces pregúntate, ¿qué compromisos teológicos aportas a la comprensión del texto? ¿Qué trasfondo específico o qué trasfondo cultural específico aportas para comprender el texto? ¿Qué comprensión de este texto tienes ya que le aportas? ¿Qué comprensión previa de este texto podría tener que podría influir en la forma en que lo lea? ¿Qué hay en el texto que no te resulta familiar? ¿Hay algo más que pueda influir en la forma en que lees este texto? Así que esto es simplemente parte de ser conscientes de nuestras propias suposiciones, nuestros propios antecedentes, nuestras propias creencias y ponerlas sobre la mesa porque esto nos ayudará a entender el texto, pero al mismo tiempo debemos ser conscientes de que estas influyen en la forma en que lo leemos, y debemos estar abiertos a permitir que el texto los desafíe y ser conscientes de cómo podrían estar influyendo en la forma en que leemos el texto. Antes de comenzar, mire el siguiente, algo aparte, este podría ser otro paso, pero más bien una suposición detrás del resto de estos enfoques y estos métodos es que la suposición es que consultará varias buenas traducciones al inglés a lo largo del proceso interpretativo, a lo largo de todo el proceso.

Supongo que no tengo conocimiento de griego y hebreo, si uno sabe griego y hebreo, obviamente querrá trabajar con esos textos, pero para aquellos que no lo saben, este método interpretativo está dirigido principalmente a aquellos que no tienen conocimiento de Griego y hebreo. Entonces, el segundo paso en el proceso interpretativo es estudiar el mundo social e histórico del texto, es decir, uno quiere entrar en el mundo del texto y tratar de comprender histórica, social, religiosa y políticamente el contexto que produjo o se encuentra. detrás del texto bíblico. Y creo que hay dos cosas que conforman esta parte del proceso interpretativo, la número uno es estudiar la historia detrás del texto, es decir, estudiar cosas como el autor, todo lo que puedes saber sobre el autor, todo lo que puedes saber sobre los lectores, lo que pueden saber sobre cosas como fechas, cuándo eso es importante, el propósito aparente del libro, los problemas que se abordan o el problema que se aborda.

Parte de esta información se puede encontrar en el texto mismo; al leer el texto bíblico, el texto del Antiguo o Nuevo Testamento, a veces uno puede inferir la situación o encontrar referencias específicas al autor o lector o al propósito de la escritura. Pero por lo demás, también se deben considerar otros recursos extra bíblicos que le ayudarán a armar una reconstrucción plausible de la historia detrás del texto, cuáles fueron los factores históricos y culturales que el texto parece abordar, cuál fue el contexto histórico y cultural más amplio. del texto bíblico. Y luego, segundo, y volveremos a este, pero tengamos en cuenta la historia del texto, es decir, referencias específicas a cuestiones históricas, culturales, sociales o religiosas, o referencias en el texto mismo.

Y comenzar a estar alerta sobre cómo eso podría marcar una diferencia en la forma en que lees el texto. En tercer lugar, la tercera etapa del proceso interpretativo es identificar el género literario o la forma del texto que estás tratando. Qué tipo de

literatura, hablamos de varios tipos en el Antiguo y el Nuevo Testamento, es esta narrativa, es esta poesía, es esta literatura sapiencial, es esta literatura profética, es ley y literatura legal, es epistolar, es apocalíptica.

Ser capaz de identificar el género literario o la forma del texto que estás estudiando. Y luego, en segundo lugar, ser capaz de identificar qué principios surgen, qué principios interpretativos surgen de esa forma literaria. Como hemos visto, cada forma literaria exige que la trates de manera diferente.

Por lo tanto, es necesario preguntarse qué métodos serán necesarios en particular en función de esta forma literaria. Qué preguntas, qué preguntas únicas debo formular, qué principios deben aplicarse dada la forma literaria. El cuarto es entonces estudiar el contexto literario más amplio de su pasaje.

Pasamos algún tiempo hablando y dando ejemplos de cómo hacer la pregunta: ¿cómo encaja su pasaje dentro de la estructura general y el argumento de todo el libro? Llegados a este punto, a algunas personas les resulta útil esbozar el libro. Estoy totalmente a favor de los esquemas, siempre que sean interpretativos y que ayuden a revelar la estructura del texto y lo que está sucediendo.

Es importante comprender dónde encaja su texto dentro del plan y la estructura más amplios del libro. ¿Cómo encaja dentro del argumento principal del autor en el libro? Y como dije antes, aquí es donde es importante ignorar las divisiones de capítulos y versículos cuando se trata de un texto bíblico.

Como he dicho numerosas veces, están ahí simplemente para ayudarnos a llegar al mismo lugar, especialmente en libros más largos. Pero no son necesariamente indicativos de divisiones en la Biblia misma. Por lo tanto, debes ignorar en gran

medida las divisiones de capítulos y versículos cuando se trata de comprender la estructura.

Pero intente comprender cómo encaja su pasaje dentro de la estructura y el plan generales del libro. Pero en segundo lugar, ¿cómo se relaciona más específicamente con lo que viene antes y después? ¿Cómo crece su texto a partir de la sección que viene justo antes? ¿Cómo se prepara y encaja con lo que viene después? ¿Qué faltaría si tu texto no estuviera ahí? ¿Cómo encaja dentro del argumento de la sección más amplia en la que ocurre? En mi opinión, no estás preparado para pasar a las otras etapas de exégesis e interpretación hasta que puedas responder a esta pregunta.

Porque cualquier significado del texto debe ser coherente y consistente con el contexto literario más amplio de la obra en la que aparece. La siguiente etapa en la interpretación es comenzar a analizar los detalles del texto. En cierto sentido, se puede ver lógicamente que la interpretación comienza de manera amplia, proporcionando un marco y una comprensión del texto.

Y luego se acota para comenzar a examinar los detalles del texto. Como he dicho, mientras trabajamos en estas etapas, es importante darnos cuenta de que no se puede simplemente completar el contexto literario, abandonarlo y pasar a la siguiente etapa. Pero eso proporciona un marco para interpretar los detalles.

A veces los detalles harán que regreses y revises tu comprensión del contexto e incluso del contexto histórico. Eso es parte de esta espiral hermenéutica de ir y venir entre los detalles y la totalidad del texto que otros intérpretes han reconocido. Pero con esta quinta etapa, ahora comenzamos a analizar los detalles del texto en sí.

Aplicar los métodos adecuados al género literario. Así, por ejemplo, identificar términos clave o palabras clave para estudiar. Hablamos sobre análisis léxico y examinamos el vocabulario, las palabras del texto y cómo eso puede marcar una diferencia en el significado.

Y algunos de los escollos que se deben evitar. Identificar cuestiones gramaticales clave y su función. Aquí, a menos que sepas griego y hebreo, probablemente querrás confiar en una traducción muy literal, una traducción formalmente equivalente, pero también en comentarios y cualquier otra herramienta que te ayude a exponerte a las características gramaticales del texto.

Analizar conectores importantes, los y, los pero y los por lo tanto , y aquellas cosas que funcionan para mostrar cómo diferentes oraciones o diferentes párrafos, cómo se conectan entre sí. Y para identificar cualquier otra cuestión y problema interpretativo en el texto que deba abordar. ¿Qué problemas o cuestiones necesitas resolver antes de poder llegar a comprender el texto? Pero, como también dijimos, es importante comprender cómo el género literario afecta la forma en que examinas los detalles.

Por ejemplo, si me ocupo de la narrativa, me centraré más en la relación de los párrafos. Fuera del discurso y las narrativas, probablemente no me preocupará tanto el flujo lógico detallado y el argumento ajustado de oración en oración o de cláusula en cláusula. Aunque esto puede ser importante, probablemente me centraré más en el nivel de párrafo y en unidades de texto mucho más grandes.

Poesía, dijimos que te centrarías más en cosas como el paralelismo y el discurso metafórico. Cartas, os haréis la pregunta de la ocasión, cuál fue la ocasión que evocó la escritura de la carta. Aquí, con letras, podrás rastrear más cuidadosamente el argumento de oración en oración y de cláusula en cláusula.

Con la literatura de tipo apocalíptico, te concentrarás más en el símbolo, el simbolismo en el texto y lo que significa el simbolismo, a qué podría haberse referido. Con los evangelios, utilizará herramientas como la crítica de forma y redacción. Otras herramientas de análisis narrativo como la trama y los personajes y aquellas cosas que aplicarías con enfoques de tipo literario y narrativo.

Con el Antiguo Testamento, también harás preguntas sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo. Ya sea por cita directa o más bien a modo de alusión y preguntar cuál es el texto del Antiguo Testamento, qué aporta la comprensión de ese texto y cómo lo ha utilizado el autor. Finalmente, en el número cinco, dentro de la etapa de análisis de los detalles del texto, también querrás consultar cualquier comentario u otra ayuda que te ayude a identificar otros detalles o cualquier otra cuestión en el texto que puedas haber pasado por alto.

Por cierto, es importante al examinar los detalles del texto siempre hacerse la pregunta: ¿qué diferencia hace esto al leer el texto? No es suficiente simplemente desenterrar los detalles para que queden ahí, planos, sobre la página. Mientras observa el vocabulario, la gramática, los conectores y las diferentes características de los géneros en el texto, y cuando hace preguntas sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo, en cada etapa debe plantear continuamente la pregunta, ¿qué diferencia hace esto en la interpretación del texto? ¿Qué contribuye esto a mi comprensión del texto? No me dice nada simplemente avanzar y etiquetar ciertas partes del texto o aislar palabras y sus significados. Debes esforzarte continuamente por relacionar esto con el significado del texto mismo.

¿Qué contribuye esto a mi comprensión del texto? El sexto, entonces, es analizar la teología de su texto. ¿Qué temas clave, qué términos o temas teológicos clave son evidentes en el texto? ¿Cómo se desarrollan en el texto? ¿Cómo contribuye su pasaje

a ese tema y su comprensión? Pero también preguntar: ¿cómo encaja su texto dentro de la historia teológica más amplia de la Biblia? Reconociendo, nuevamente, que el contexto último de su texto es el canon teológico bíblico más amplio que consiste en el Antiguo y el Nuevo Testamento, que ahora mantienen una relación orgánica entre sí. Entonces, esta etapa es simplemente analizar la teología del texto, es simplemente reconocer que el contexto último y último es el contexto teológico y canónico más amplio de su pasaje.

Entonces, en última instancia, debes preguntarte cómo encaja tu texto en esa historia. ¿Dónde encaja? ¿Cómo se relaciona y contribuye a esa historia en curso? Leer el Nuevo Testamento a la luz del Antiguo Testamento, especialmente cuando hay alusiones o citas claras. Pero también leer el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo Testamento para ver cómo finalmente se cumple en el clímax de la actividad redentora de Dios en la persona de Jesucristo.

Séptimo. La séptima etapa consiste entonces en resumir la idea principal en una o dos frases completas. Sea capaz de resumir, simplemente ahora sintetizando todo lo que ha hecho hasta este punto basándose en el contexto más amplio, el trasfondo histórico, examinando los detalles del texto, la dimensión teológica del texto.

Ahora vea si puede resumir su pasaje, la idea principal o la idea principal de su texto. ¿Qué dice exactamente? En una o dos oraciones completas, no pensamientos abstractos, pero en una o dos oraciones completas, ¿cuál percibes como el significado del texto? Estas oraciones deben centrarse en el significado y la función del texto, no simplemente en el contenido, sino que deben revelar qué significa el texto y cómo funciona, cuál es su propósito. También debe tener en cuenta todos los detalles.

Todos los detalles del texto deben incluirse y resumirse en el resumen principal. Debe ser específico del texto y no sólo general. Elaborar una declaración general de que debemos obedecer a Jesús o Dios quiere que su pueblo le obedezca, eso podría encajar prácticamente en todos los textos del Antiguo y Nuevo Testamento.

Por lo tanto, debe ser específico de ese texto, ya que funciona en su contexto, y es consistente con el propósito de ese pasaje. Y nuevamente, como dije, debe ser interpretativo. Debe centrarse en el significado del texto, no simplemente repetir y resumir el contenido.

De nuevo, hasta que puedas hacer esto, todavía no has luchado lo suficiente con el texto en sí hasta que puedas resumir su significado en una o dos oraciones. Finalmente, el número ocho es que usted debe reflexionar sobre la aplicación válida. Tal vez debería decir que deberían reflexionar más sobre la aplicación válida porque el número ocho no es un paso que deba agregarse al final, pero en cierto sentido, como hemos dicho, es el objetivo mismo de la interpretación, algo que probablemente ya se está haciendo. dibujando posibles correlacionadores y correspondencias entre el mundo del texto bíblico y el nuestro.

Pero en última instancia, a la luz de la comprensión e interpretación del texto, es necesario sentarse y reflexionar sobre su aplicación válida. ¿Qué analogías surgen entre el texto antiguo y el mundo del texto bíblico y nuestro propio mundo moderno? ¿Qué principios parecen surgir del texto que podrían aplicarse transculturalmente? Y preguntar: ¿son estas analogías, estos principios, estas aplicaciones son consistentes con el contexto más amplio del texto bíblico? ¿Son consistentes con el propósito del texto, el propósito y la intención del texto? Y luego declarar una aplicación específica para el pueblo de Dios hoy, no sólo individualmente lo que uno debe hacer, sino cómo uno vive la vida dentro del pueblo de Dios, la iglesia. Entonces, al concluir la discusión de estos principios interpretativos en esta lista,

como he dicho, es importante darse cuenta de que esto no es simplemente una serie de ocho pasos que uno trabaja mecánicamente, que uno simplemente realiza cada etapa y luego la deja de lado. y pasa al siguiente.

Pero en cambio, es más un proceso dinámico. Sí, estas etapas deben ser distintas y uno avanza a través de ellas, pero al mismo tiempo reconoces que a veces las otras etapas afectan la forma en que pasas una etapa. Y haber realizado una etapa puede requerir que regreses y revises otra.

De nuevo, es una interacción constante con el texto, como una espiral a medida que intentamos acercarnos cada vez más al significado del texto, tal como probablemente lo pretendió el autor en su contexto histórico y literario original. Al mismo tiempo, creo que es importante agregar que cuando interpretamos el texto, lo hacemos de una manera que exige creatividad. Una vez más, la otra cara de tratar esto simplemente como si fuera una receta, pasando por ocho etapas, es que la interpretación requiere hasta cierto punto la creatividad del intérprete.

Mucho depende de tu capacidad y creatividad, no tanto de encontrar significados diferentes o extravagantes, sino de tu capacidad para aplicar estos métodos de forma creativa y perspicaz al texto bíblico. De modo que, al final del día, el objetivo es llegar a una interpretación plausible. Uno que sea consistente con lo que probablemente pretendía el autor.

Uno que sea consistente con el contexto histórico y cultural del texto bíblico. Uno que sea consistente con el contexto literario del texto bíblico. Uno que refleje la teología del texto.

Y uno que equipe a la iglesia para vivir su vida en el mundo. Uno que equipe al intérprete para vivir su vida en el mundo y en la iglesia. Así que estoy convencido de

que un proceso interpretativo como el que acabamos de describir al menos nos proporciona un punto de partida, una metodología inicial que nos ayudará a abordar el texto bíblico de una manera que nos ayudará a entenderlo de la manera en que Dios lo hace. pretendía a través de sus autores humanos comunicar su revelación a su pueblo.

Ya sea en el primer siglo o antes o si es el pueblo de Dios hoy.